

Conflictos de interés, facturas falsas y proveedores sancionados: lo que la IA ya puede detectar dentro de las empresas

La creciente complejidad regulatoria y el alto volumen de contratistas en sectores como la minería dejan en evidencia los límites de las auditorías manuales-

Cuando una gran empresa trabaja con cientos o miles de proveedores y contratistas, sostener el control sobre el cumplimiento normativo de cada uno se vuelve prácticamente imposible con métodos tradicionales. Documentos que se acumulan, procesos hechos a mano y revisiones que dependen del criterio de analistas han sido, durante décadas, el estándar en industrias altamente reguladas. Ese modelo, sin embargo, deja pasar irregularidades que muchas veces solo salen a la luz cuando ya generaron un daño reputacional, legal o financiero.

La magnitud del problema no es menor. Según la Encuesta Global de Delitos Económicos de PwC, el fraude en el proceso de compras figura entre los tres delitos económicos más disruptivos para las organizaciones a nivel mundial, y más de la mitad de las empresas lo considera una preocupación extendida en sus países. Es justamente en esa zona crítica (la relación con proveedores y contratistas) donde la inteligencia artificial aplicada al compliance está imponiendo un nuevo estándar: procesar miles de documentos y datos societarios, judiciales, laborales y financieros en segundos, allí donde antes se requerían semanas o meses de trabajo manual.

"El problema nunca ha sido la falta de normativa, sino la falta de capacidad para fiscalizar su cumplimiento a la velocidad y escala que hoy exige el negocio. Cuando una compañía revisa manualmente a sus contratistas, inevitablemente prioriza y deja fuera casos que parecen menores, pero que terminan siendo los más costosos", explica Pablo Aravena, CEO de Califix Compliance, plataforma líder en compliance automatizado de contratistas en Latinoamérica, especializada en ‘continuous due diligence’ con inteligencia artificial para industrias altamente reguladas, con especial foco en minería, energía y construcción.

Entre los incumplimientos más recurrentes y costosos que la IA permite identificar están los conflictos de interés, o vínculos societarios no declarados entre contratistas y personal interno de la empresa contratante (especialmente en áreas de abastecimiento o adjudicación) que comprometen la transparencia de los procesos de licitación. A esto se suman los contratos y documentos fraudulentos, que incluyen facturación por servicios no prestados, sobrefacturación y fraccionamiento de contratos para evitar controles internos o licitaciones públicas.

Un tercer foco de riesgo es la contratación de proveedores con incumplimientos graves: empresas con sanciones previas no declaradas, causas judiciales activas o historial de incumplimiento en otros contratos, que logran pasar controles manuales por falta de trazabilidad entre distintas fuentes de información. También es frecuente la subcontratación no autorizada: cadenas en cascada que diluyen la responsabilidad y reducen los estándares de seguridad y cumplimiento laboral exigidos originalmente. A ello se agrega la documentación laboral y previsional irregular, con atrasos o adulteración en certificados de cotizaciones, seguros y permisos que exponen a la empresa contratante a riesgos legales directos. Finalmente, no son pocos los casos de estructuras societarias opacas: empresas de reciente creación o con cambios de razón social que buscan "limpiar" un historial de incumplimientos previos.

Para Aravena, automatizar este tipo de auditorías no solo mejora la eficiencia: transforma el control reactivo en prevención en tiempo real. "La diferencia central está en el momento en que se detecta el problema. Con ‘continuous due diligence’ e IA, una empresa puede saber si va a contratar a un proveedor con un conflicto de interés oculto o un historial de incumplimientos antes de firmar —o al inicio de la relación comercial—, no después de que ya generó una multa, una paralización o un conflicto", señala.

Cuando estas irregularidades no se detectan a tiempo, pueden derivar en sobrecostos millonarios, paralizaciones operativas y daño reputacional, especialmente en sectores donde la relación con comunidades y la sostenibilidad de las operaciones dependen directamente de la solidez de la cadena de proveedores.

Fuente: Conflictos de interés, facturas falsas y proveedores sancionados: lo que la IA ya puede detectar dentro de las empresas